La fiebre sejanta

El bien de un pueblo cs la mayor de las virtudes.

VOLTAIRE.

Esta enfermedad ataca solamente á los individuos procedentes de zonas

frías ó templadas.

Los de las zonas polares están más espuestos á contraerla, y la proporción de mortalidad en los atacados, aumenta en ellos mucho más que en los procedentes de zonas templadas. Entre los españoles están más expuestos á contraerla y sucumbir de ella, los de las provincias del Norte, que los naturales de Andalucía.

Los de las Islas Canarias, zona me dia entre la templada y la tórrida, sufren de fiebre amarilla en una proporción íufimamente menor á los peninsulares.

Los procedentes de la zona tórrida, blancos, negros, asiáticos ó americanos, gozan de la inmunidad de este mal.

En la República de México, cuyos naturales hacen la división de tierras calientes llamando así á la zona cuyos límites se estienden hasta los 300 metros sobre el nivel del mar y cuya tem peratura media es de 27º termómetro centígrado; tierras templadas, desde dicha altura á la de 1,300 metros y de temperatura media de 20° y tierras frias hasta la altura de más de 2,500 metros, siendo su temperatura ordinaria de 17º para abajo, se observa: pri mero, que los naturales de tierras calientes no padecen la fiebre amarilla; segundo, que los de tierras templadas y frias que bajan á tierras calientes, á Veracruz por ejemplo, ya sean criollos, hijos de españoles ó de indios ó bien mestizos, contraen el vómito negro y tercero, que los de tierras frías están más expuestos que los de tierras templadas.

Se habla de naturales de Cuba ó de otras Antillas que han sucumbido á consecuencia de esta enfermedad pero estos casos son muy raros, son precisamente individuos habitantes de las alturas de Trinidad, Sierra Maestra ó de otros sitios elevados de la Isla que después de pasar su vida en esos lugares van á vivir á poblaciones bajas y aglomeradamente.

Lo mismo sucede á los del Gros Monte en Martinica ó Palmistes en Guadalupe, alturas de más de 600 metros sobre el nivel del mar, alturas en las que se aclimatan y producen árboles, fratas y legumbres de las zonas templadas y cuyos habitantes están en las mismas condiciones que los de esas zonas para contraer dicha enfermedad.

En esta Isla sucede que durante el invierno se presentan algunos casos raros y tanto más cuanto más frios sean estos, es decir, cuando los individuos expuestos viven en condiciones más cercanas á los de las zonas templadas.

Ay 1/96

PATRIMONIO DOCUMENTAL